Capítulo 17: La Camisa como Paraguas

Si has llegado hasta aquí, te agradezco de verdad que estés disfrutando la lectura. Estoy empezando a darme cuenta de que, si esto se vuelve un éxito, cualquier cita futura tendrá un libro real sobre mi historial amoroso. En el pasado, algunas exnovias han leído mi diario. Eso fue con mi pésima letra. Me decía en broma que si alguien está dispuesto a leer eso, de verdad le importo.

Este capítulo es para mi futura esposa. Si decido casarme. O para mi próxima relación seria. Espero que, dieciséis capítulos después, hayas tenido una visión bastante holística de quién soy/era en el momento de escribir esto. Una de las inspiraciones de este libro es Modern Romance, de Aziz Ansari. Siempre he disfrutado su comedia, así que cuando un amigo me recomendó leer su libro, aproveché la oportunidad de escucharlo narrarlo. Cualquier excusa para ser perezoso y evitar la lectura de verdad.

Lo que me gustó de su libro es que describía cómo se sienten los hombres de mi generación respecto a las citas. Recomiendo mucho conseguir un ejemplar. También me puso triste, porque la mayor parte del contenido me hizo sentir tristeza por el estado actual de las cosas. Me encantaría que las llamadas telefónicas volvieran a ser algo, solo para humanizar a la persona con la que hablas.

He notado que muchos de los problemas que he tenido para hacer crecer una relación poco a poco se habrían resuelto con una llamada. Es mucho más fácil establecer el patrón de comunicarse solo con palabras escritas. Aunque me parece genial, establece un mal patrón. La otra persona también tiene la misma autonomía para estar inalcanzable. Pero cuando estás conociendo a alguien, debería ser lo más completo posible: en persona, FaceTime, llamadas, notas de voz. Entre más datos que no estén escritos, más útil. Esto es doblemente cierto para mí.

Uno de mis mejores amigos citó una vez que las mejores relaciones son aquellas en las que ambas personas son interdependientes. Espero estar recordándolo bien. Cada uno tiene su propia vida fuera del otro, pero hay un traslape sano de experiencias compartidas.

¿Cómo es la pareja ideal para mí? Es muy de pregunta de perfil de citas. A ver si todos mis años llenándolos sirvieron de algo. Parece una pregunta difícil, pero para mí creo que es sencilla. Solo necesito comunicación sana y empatía mutua. Creo que todo lo demás se puede mejorar. Esto es lo que me niego a tratar como condiciones inaceptables.

Rechazo con fuerza cualquiera de los estándares superficiales que he oído decir a tipos de mi edad. Tiene que ser joven, estar en forma, no tener hijos y tener un trabajo bien pagado. Claro, todo eso estaría bien. Pero el tiempo lo cambia todo. Un día esas cosas pueden dejar de ser ciertas. ¿Vas a hacer un Leonardo DiCaprio y dejarlas cuando cumplan cierta edad?

Así que, futura esposa, en realidad no me gusta llamarte así. Llamémoste mi musa. Para mi musa, este capítulo trata todo sobre ti. Si mencionas los pequeños hurtos, o cómo se te partió el corazón por mí al leer ciertas partes, ya sé que te importo más que a la mayoría, antes de siquiera conocerme de verdad. Si de verdad quieres robarme el corazón, pregúntame por mi cita en la que me quité la camisa para usarla como paraguas. De verdad quiero llegar a ser el hombre que pone chaquetas sobre los charcos.